**17 Creer: Dones espirituales**

**Rick Brown**

**ChristBridge Fellowship (Non-denominational)**

**Tomball, Texas**

**Domingo, 14 de diciembre de 2014**

Si les gusta dar y recibir regalos quizá tenga que agradecérselo a Charles.

Antes de que él se pusiera a escribir, la celebración de la Navidad se había detenido. Los puritanos lo consideraban una fiesta pagana y se esforzaron para que se prohibiese. Los anabaptistas la ignoraron considerándola como «papista». Pero todo eso fue antes de que Charles sacara de la nada una historia en su mente mientras caminaba por las calles de Londres una noche.

Cuando lo tenía todo arreglado en su mente, se apresuró a escribirla en papel. En seis semanas tenía su historia hecha. Su intención no era encender la Navidad. Su meta era hacer brillar una luz sobre las terribles condiciones laborales de los pobres después de recorrer las minas de estaño y ver a los niños trabajando en condiciones peligrosas y privados de una educación. Él quería instar a los jefes y trabajadores a unirse para producir una reforma.

Pero cuando sus ruegos públicos cayeron en oídos sordos, descubrió que una forma más eficaz de alcanzar a una audiencia mayor sería contando una historia. Una historia se sentiría y recordaría. Y así, Charles, Charles Dickens, escribió *Cuento de Navidad.* Se publicó justo antes de la Navidad de 1843 y se hizo popular de inmediato tanto para el público como para la crítica.

¿Y no se alegran? Algunos eruditos afirman que su novela por cuenta propia inventó la forma moderna de la Navidad. Lo divertido de dar regalos y ayudas de caridad ahora es parte de la estructura de la temporada. Muchas de nuestras ideas de la Navidad actuales, incluidos el árbol de Navidad, los villancicos y el intercambio de regalos, vienen de la época de Dickens en la historia victoriana.[[1]](#footnote-1)

Pero dar regalos es algo mucho más antiguo que *Cuento de Navidad*. Quizá el regalo más famoso se encuentra en el versículo más famoso de la Biblia. «Porque tanto amó Dios al mundo, que *dio* a su Hijo unigénito…».

Y como el Hijo que fue dado era por naturaleza igual a Dios, Él también dio. «…Pero a cada uno de nosotros se nos ha dado gracia en la medida en que Cristo ha repartido los dones. Por esto dice: “Cuando ascendió a lo alto, se llevó consigo a los cautivos y dio dones a los hombres”» (Efesios 4.7-8).

El Espíritu también tiene el virus de dar regalos. Al escribir a la iglesia corintia, Pablo dice: «A cada uno se le da una manifestación especial del Espíritu para el bien de los demás.A unos Dios les da por el Espíritu…» (1 Corintios 12.7-8).

Dios dio a Jesús. Jesús dio dones. El Espíritu da dones. No es necesario discutir acerca de quién da. El punto de Pablo es este: cada uno en el cuerpo de Cristo ha recibido un don. Ese don viene de Dios: Padre, Hijo y Espíritu son dadores por naturaleza.

Y nosotros somos los beneficiarios de esos dones. Una de las grandes alegrías del periodo de Navidad es la tradición de dar y recibir regalos. Es una tradición también en la iglesia. Los regalos se dan. Tú has recibido al menos un regalo. Así como un niño la mañana del día de Navidad que encuentra un regalo con su nombre escrito debajo del árbol, ¿no quisieras saber cuál es el tuyo?

Algunos niños hicieron esto la semana pasada. Andre Johnson, el receptor de los Houston Texans, se llevó de compras a once niños en riesgo a Toys R Us.[[2]](#footnote-2) Johnson lleva el número 80 en su camiseta, así que dio a los niños 80 segundos para llenar sus cestas. (Estoy seguro de que están contentos de que no fuera Tom Savage, ¡que lleva el número 3!)

Ha estado haciendo eso por ocho años, y dice que fue idea de su tío. «Fue como: “Dales 80 segundos para correr por los pasillos de la tienda y que cada uno tome lo que quiera”. Y yo pensé: “Es muy poco tiempo”. Y él dijo: “Pueden tomar muchas cosas”».

Su tío tenía razón. El total de todos los juguetes fue de $16.266,26. Cuando la cajera hizo la primera factura, que era de más de 5.000 dólares, la compañía de tarjetas de crédito de Johnson la canceló. Él tuvo que llamar y decirles que realmente era él quien se estaba gastando tanto dinero.

**Nos encanta recibir regalos**. Y es algo natural abrirlos. Así que vamos, abran esa pequeña cajita que tienen delante en su sitio hoy. (Repartimos pequeñas cajas de 3x3x3. Dentro había dos hojas de papel: una tenía un bosquejo con las letras G-I-F-T. La otra tenía necesidades ministeriales en la iglesia).

Así es como pueden abrir la suya. Primero, conozcan las listas de **G**-ift de la Biblia. Son fáciles de encontrar. Tienen que recordar cuatro libros del Nuevo Testamento y dos capítulos. Los libros son Romanos, 1 Corintios, Efesios y 1 Pedro. Los dos capítulos son el 12 y el 4.

Encontrarán listas de dones en Romanos 12, 1 Corintios 12, Efesios 4 y 1 Pedro 4. No son todas iguales porque las iglesias no son todas iguales. Dios dará un don a una iglesia para hacer lo que Él quiere que esa iglesia haga.

Estos son algunos de los que encontrarán: hablar, servir, apóstoles, profetas, evangelistas, pastores/maestros, sabiduría, fe, enseñanza, dirigir y dar. Lean estas listas en oración y pídanle a Dios que les muestre cuál les ha dado a ustedes.

Otra forma de descubrir tu don espiritual es pedirle a alguien que te conozca bien que te diga lo que ve en ti. Si te conocen lo suficientemente, bien probablemente conocerán cuál es tu don.

Y hay evaluaciones en línea que puedes hacer. Puedes encontrar alguno aquí: <http://gifts.churchgrowth.org/cgi-cg/gifts.cgi?intro=1>

Cuando tengas una idea de cuál es tu don, entonces mira a los I-ndividuos de tu vida a quienes admiras, quieres emular o te gustaría parecerte a ellos en el ministerio. A menudo se puede saber algo de uno mismo hablando de aquellos a los que quieres emular.

Por ejemplo, cuando yo era un adolescente pensaba que teníamos un gran líder de jóvenes en nuestra iglesia. Quería hacer ese tipo de trabajo como él. En la universidad, quería predicar como el ministro de la iglesia a la que asistía. Él hablaba de forma natural y expositiva. Durante ese tiempo conocí a alguien que se convirtió en un prolífico autor, y yo quería escribir de una forma que impactase a personas que quizá nunca estarían en el mismo lugar que yo.

Al mirar atrás, no es de extrañar que trabajase en un ministerio juvenil y que me encante predicar y escribir. Piensa en quién te ha impactado y termina esta frase: «La persona a la que me gustaría parecerme en el ministerio es: \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_». Descubre cuál es el don de esa persona, y quizá encuentres el tuyo.

Después, enfócate en tu escenario **F**-avorito en el que trabajar. Creo que esto es clave al encontrar un lugar en el ministerio. Tu escenario favorito será el lugar que te apasiona, el lugar donde más disfrutas lo que haces desde el principio hasta el fin.

Para algunos podría ser los niños, así que sirven en el ministerio de niños. Para otros puede que sea los pobres, así que sirven en un banco de alimentos o un albergue. Algunos prefieren ministerios «dentro de la iglesia» y otros se emocionan estando «fuera de la iglesia» en la comunidad. (Algunos llaman a esto ministerios «hacia adentro» y «hacia afuera», pero yo pienso que las etiquetas sobran).

Las dos últimas partes de tu rompecabezas del regalo son **T**-alentos y **S**-kills. Tú tienes algunos talentos naturales que Dios te dio. Quizá eres bueno arreglando cosas y no necesitas manuales que te digan cómo. Es algo natural. O eres un buen cocinero, un gran organizador, o alguien que resuelve muy bien los problemas. Tus talentos naturales son las cosas que te resulta fácil hacer que otros podrían pensar que son muy difíciles. Esto es algo que Dios puede usar.

Tus **S**-kills, o habilidades, es algo que también Dios puede utilizar. Estas son las cosas que has aprendido a hacer durante los años. Quizá incluso en tu trabajo. ¿Eres bueno con las computadoras? Las iglesias necesitan ayuda con esto. ¿Diriges bien a los equipos? Entonces ayuda a alguna iglesia a formar equipos y forma a personas para que los dirijan. ¿Aprendiste a coser como un sastre? Entonces cose las mantas para bebés recién nacidos y ayuda a un centro de ayuda al embarazo. ¿Sabes escuchar y dar buenos consejos? Entonces ofrécete para dar sabio consejo a los que lo necesiten.

Tú eres el paquete que contiene lo que Dios te ha dado. Él es el dador de…

**G**-ifts

**I**-ndividuos

Escenarios **F**-avoritos

**T**-alentos

**S**-kills

Ábrelo. Celebra tu «particularidad» propia. Pero no te detengas ahí. Recuerda: es un periodo para recibir y dar. Incluso los niños entienden esto.

Andre Johnson destacó que los niños no sólo encontraron juguetes para ellos, sino que también pusieron regalos en sus carros de la compra para sus hermanos. Ellos reciben de alguien que es el Dador, pero la lección no se ha perdido. Ellos también dan.

Y nosotros también. ¿Te has dado cuenta de que Pablo no sólo dijo que «todos» hemos recibido un regalo, sino que también dijo que el don que cada uno recibe es para darlo o usarlo?

* «Tenemos dones diferentes, según la gracia que se nos ha dado... *que lo use*…» (Romanos 12.6).
* «…*para el bien de los demás»* (1 Corintios 12.7)
* «…*a fin de capacitar al pueblo de Dios* para la obra de servicio, para edificar el cuerpo de Cristo…» (Efesios 4.12).
* «*Cada uno ponga al servicio de los demás* el don que haya recibido, administrando fielmente la gracia de Dios en sus diversas formas…» (1 Pedro 4.10).

Los dones que Dios ha puesto dentro de ti no son para aferrarte fuertemente a ellos. Son para desarrollarlos y después usarlos dentro del cuerpo de Cristo. Tienes dones que ayudarán a otros a crecer a imagen de Él. Y ellos tienen dones que tú también necesitas.

Nadie tiene todos los dones que Jesús ha dado a la iglesia. Quizá pienses que puedes hacerlo todo sin el resto de la iglesia. Quizá creas que tienes dones suficientes por ti mismo. Recuerdo dirigir un taller sobre cómo descubrir tu perfil ministerial en otra iglesia. Los participantes habían trabajado y hecho las tareas. Después hice que compartieran lo que habían descubierto sobre sí mismos.

Un hombre, con mucha seriedad, dijo: «Resulta que tengo todos los dones». Sin pensarlo (y por cierto, es peligroso hablar sin pensar), dije: «Bueno, qué gusto conocerte, Jesús». Por fortuna, él tenía un buen sentido del humor. Y eso nos dio el momento oportuno para discutir cómo nos necesitamos unos a otros.

Por eso Pablo dice en el pasaje de Romanos 12:

Por la gracia que se me ha dado, les digo a todos ustedes: Nadie tenga un concepto de sí más alto que el que debe tener, sino más bien piense de sí mismo con moderación, según la medida de fe que Dios le haya dado. Pues así como cada uno de nosotros tiene un solo cuerpo con muchos miembros, y no todos estos miembros desempeñan la misma función, también nosotros, siendo muchos, formamos un solo cuerpo en Cristo, y cada miembro está unido a todos los demás.Tenemos dones diferentes, según la gracia que se nos ha dado… que lo use en proporción con su fe. . . (Romanos 12.3-6)

«Con moderación» significa que entiendes cuál es tu lugar en el cuerpo y que entiendes que otros tengan su lugar. Cuando funcionamos juntos, pueden suceder grandes cosas. Podemos cumplir un propósito mayor que nosotros mismos.

Charles Dickens ayudó a la gente de su tiempo a empezar a pensar y comportarse con más generosidad. Escribió una historia que pervive hasta hoy.

Tú y yo podemos ayudar a la gente de nuestro tiempo usando nuestros dones de una forma que bendiga a otros. Podemos escribir una historia con nuestras vidas que sea sentida y recordada, y perviva más allá de nuestro tiempo.

Ese es un cuento de Navidad acerca del que merece la pena cantar.

1. http://www.beliefnet.com/Entertainment/Book-Corner/Books/Christmas-Carol.aspx [↑](#footnote-ref-1)
2. http://www.huffingtonpost.com/2014/12/03/andre-johnson-shopping-spree\_n\_6259722.html [↑](#footnote-ref-2)